

Renzo Baldini:

**“ El punto del Vértex como clave
de indagación psicológica”**

Traducido del original italiano, con permiso del autor,
por

Josep Lluís Albareda
Director y Moderador de Ptolomeo Mailing List

astrologo@teleline.es
jlalbarda2@yahoo.es

El Punto del Vértex, como clave de indagación psicológica.

por Renzo Baldini

Traducido al español por: Josep Lluís Albareda

Moderador de Ptolomeo Mailing List

2° Congresso Internazionale di Astrologia, Lido di Venezia, Palazzo del Cinema, 7, 8, 9
Novembre 1997.

El objeto del trabajo que voy a presentar es el uso del PUNTO VÉRTEX, en clave no sólo de sinastría (donde es visto como un elemento ligado a los encuentros denominados "fatales" o kármicos), sino también psicológica, individualizando en ello un soporte interpretativo y útil en el diagnóstico de algunos desórdenes de la conducta, así como de alguna psicopatología. Pero veamos de qué se trata. Ante todo, el Vértex no es ni un planeta ni un objeto celeste, sino un punto astronómico bien preciso. En efecto: la definición que lo acompaña, es: "punto occidental de intersección del Primer Vertical con la eclíptica"

Debemos el uso de este punto al Astrólogo Lorne Edward Johndro (nacido el 30 de enero de 1882, a las 0:30 am., en Franklin Center, Quebec, 49N19- 67W54, a las 05:01 GMT, Asc. a 3°46' de Escorpio), que fue el primero que lo incluyó en una carta astrológica.

El cálculo para encontrar el Vértex, si no queremos valernos de la trigonometría, es bastante simple: basta disponer de una Tabla de Casas, conocer la Latitud geográfica del lugar de nacimiento del sujeto y saber el grado y el signo de su cuarta casa o Fondo del Cielo.

Pero veamos como se calcula con un ejemplo:

Admitiendo un nacimiento ocurrido en una ciudad situada a 42° de Latitud, en el cual el Fondo del Cielo o Cuarta Casa del tema se encuentra a 20° de Capricornio, enseguida hemos de restar la latitud del lugar de nacimiento a 90°. De esta manera, vamos a obtener la co-latitud del lugar de nacimiento (con este termino se entiende la latitud complementaria de un lugar dado, o bien, si la latitud es, como es, la distancia de un lugar de la Tierra al ecuador, la co-latitud no será otra cosa que la distancia de este lugar al polo más próximo): para hacer esto, como se ha dicho, basta restar de 90° la latitud del lugar natal: $90^\circ - 42^\circ = 48^\circ$. Ahora, abramos la Tabla de Casas en la Latitud de 48°, y considerando a nuestro Fondo del Cielo como un MC, calcularemos el Ascendente correspondiente. O bien, recorriendo verticalmente con el dedo en la columna MC, lo pararemos en el punto en que encontremos 20° de Capricornio; de aquí, "corriendo" horizontalmente el dedo en la columna ASC, leeremos el grado y el signo de este Ascendente, que será el Vértex buscado (en nuestro ejemplo, lo encontraremos a 11°54 de Tauro).

Con otras palabras, no deberemos hacer nada mas que el siguiente paso: si en vez del Fondo del Cielo a 20° de Capricornio, tuviésemos el Medio Cielo a 20° de Capricornio, cuál Ascendente tendríamos?, por eso el Punto Vértex no es otra cosa que el Ascendente que nosotros tendríamos si nuestro Fondo del Cielo fuese un Medio Cielo, obviamente de la co-latitud dada.

Pero, ¿qué sentido damos al Vértex?

Hemos dicho que este punto no es otra cosa que el Ascendente de nuestro Fondo del Cielo. Hace tiempo que nosotros sabemos que, desde un punto de vista psicológico, el Fondo del Cielo representa la zona de nuestras necesidades emotivas más profundas; es el lugar del alma, del inconsciente, de la familia y de los orígenes; aquí, tenemos nuestras raíces; es la zona de las reacciones instintivas condicionadas, de nuestro sentido de la seguridad. Pues bien: si tomamos todo esto de las profundidades y lo llevamos hacia afuera, es decir: lo ponemos en el sur de nuestro tema, haciéndolo hacer en la practica a la vez de Medio Cielo, entonces aquello que llamamos Vértex no será otra cosa que el Ascendente de nuestra personalidad inconsciente, la identidad de nuestra alma.

Sin embargo, es cierto que el Vértex, desde un punto de vista astronómico, es, como si dijéramos, el punto occidental de intersección entre la eclíptica y la Primera Vertical. Ello lo asimila más a un Descendente que a un Ascendente. En efecto tiene más la cualidad del primero que no la del segundo, esto porque se dice que este punto representa también el rol que la persona ejerce en el seno de la sociedad en la cual vive, en la cual tiene que desenvolverse de alguna manera y de algún modo relacionarse con ella. También, como dice Sergio Ghivarello, el Vértex, "nos da el conocimiento con las relaciones que atravesamos, que nos hace tomar conciencia de las dimensiones existenciales diversas más habituales". Por otra parte, la colocación del Vértex en una carta astral siempre caerá en la parte occidental del tema, y más comúnmente situado entre las casas 5 y 8.

Diametralmente opuesto, por el contrario, situado en la zona oriental, tendremos el Anti-Vértex, formando también, estos dos puntos, un eje, a la manera en que lo hace el ASC con el DS y el FC con el MC. Psicológicamente hablando, si asimilamos el eje ASC/DS con el Yo, el eje FC/MC con el Súper-Yo, el eje Vx/AVx lo podemos asimilar al Ello, a "aquel pozo de los deseos bajo cuyas paredes internas se registra la más sofisticada historia de las frustraciones" (E. Glover), dándonos también, este eje, informaciones acerca de la eventualidad de malestares psicológicos y de turbaciones del comportamiento.

Por otra parte, investigaciones hechas sobre sujetos psíquicamente debilitados o problemáticos, han permitido ver como el Punto Vértex puede resultar útil para la comprensión de algún disturbio del humor o de la afectividad (y/o esquizoafectivo), así como de algún problema de la personalidad con un fondo anti-social, así como personas "borderline" o aquellos sujetos con marcada nota narcisista o istriónica. Es en esta dirección en la cual se desarrolla este trabajo (disturbios de la personalidad).

Entre los elementos útiles que tenemos para una correcta diagnosis de los disturbios de la personalidad, podemos citar:

* **DISTURBIO DEL HUMOR O DE LA AFECTIVIDAD (Y/O ESQUIZOAFECTIVO).**

Característica fundamental de este disturbio es una significativa alteración del humor, sea ya en el sentido depresivo o en sentido eufórico. Es de destacar que los episodios patológicos se presentan más frecuentemente en primavera (Aries) y en otoño (Libra), o bien en los cambios equinocciales de estación.

Tenemos también:

* episodios maníacos -logorrea, fuga de ideas, delirios de grandeza -.

* episodios hipomaníacos - irritabilidad, pero sin delirios -.

* episodios depresivos mayores - sentimientos de culpa y de desvalorización, tentativas de suicidio.

* **DISTRUBIO BIPOLAR.**

Se dice que estamos en presencia de un D.B. cuando un o más episodios maníacos van seguidos y acompañados de uno o más episodios depresivos mayores. El D.B. puede ser maníaco, depresivo o mixto (los síntomas maníacos y depresivos se van alternando).

* **PERSONALIDAD BORDERLINE.**

Alteración de la manera de percibirse a sí mismo y a la propia identidad, inestabilidad de las relaciones interpersonales y del humor (de la depresión a la irritabilidad). Pérdida del control de la propia agresividad, comportamientos impulsivos, abusos de sustancias psicoactivas, abusos alimenticios, robos, señales de miedo.

Es interesante, y así lo demuestra también, lo que nos puede dar la simple posición celeste del Vértex. El signo zodiacal que lo recibe parece dar un color particular a lo que son los dinamismos inconscientes de la persona: así, por ejemplo, un Vértex en Cáncer podrá hablarnos de una relación muy intensa y particular con la madre real o interior, con el alma o con la mujer en varios niveles; podrá darnos indicaciones de un complejo materno-dependiente, más o menos marcado, más o menos resuelto a medida de los aspectos de la Luna. También el Vértex en aspecto con la Luna puede darnos algunas indicaciones, quizá algunas ulteriores informaciones sobre las relaciones del sujeto con la propia alma y con las propias pulsiones emotivas (en lo que hace a la tolerancia del orbe de los aspectos planetas-Vértex, podemos darla a unos 5°).

También, y más detalladamente, podemos ver al planeta en aspecto al Vértex en el tema natal (cualquier planeta en cualquier aspecto), como símbolo de un modelo arquetípico con el que la persona, para su propia evolución, deberá siempre confrontarse (todos, quien más o quien menos inconscientemente, seguimos las líneas de comportamientos arquetipicos que más o menos representan al planeta en aspecto al Vx, así esto será aquello que deberemos siempre confrontar con la Luna y con todo aquello que a ésta se

refiere, o sea el otro que deberá de vérselas con Mercurio y con todo aquello que ello representa, etc); así, también puede añadirse que el planeta en aspecto al Vértex asumirá a veces las características de "agente del destino", entendiendo con ello un símbolo, una energía de una alta riqueza trasmisora en la que la persona está impulsada a cumplir muy específicamente todo aquello que hace referencia a su propia evolución; en los tránsitos, este planeta tendrá una enorme importancia para favorecer aquellos estados evolutivos o involutivos, que determinarán el desarrollo de la vida; pero por otra parte representará "el problema" que ha de resolverse en esta vida, o, dicho de otra manera, el arquetipo con el cual uno deberá siempre confrontarse.

Pero veamos algunos ejemplos.

Como primer ejemplo, tenemos al Vértex en aspecto a la Luna, definiendo esta situación como índice de una relación muy fuerte con el propio inconsciente y con las propias pulsiones o necesidades emotivas; no nos maravilla, ahora, el saber que Sigmund Freud tiene el Vértex a 14°14' de Géminis en estrecha conjunción con la Luna, al igual que por su naturaleza específica del alma, de la psique, del signo, de la infancia y de lo femenino, que el planeta en el cual sus indicaciones psicopatológicas las podemos ver asociadas al complejo materno, a aquel Edipo y a los disturbios de la histeria de conversión. Ello se encuadra bien con las condiciones de su trabajo, así como de la obra de Freud. Diremos que por eso la Luna y todo aquello que a ella se refiere, ha representado el arquetipo o "el problema" con el cual Freud se tuvo que encontrar y a la vez confrontar. Por una cuadratura de Neptuno al Vértex podemos notar (con un descarte un poco superior a 5° de orbe) - es decir: del planeta que nosotros asociamos al sonambulismo y a la hipnosis -, el aspecto de cuadratura, probablemente nos hace pensar en el desafío que lanzó a su época, a las instituciones y a las reglas (Neptuno en la 4ª Casa), que por entonces lanzó tanto a la sociedad como al mundo de la medicina y de los problemas mentales (y el primer acto de este desafío fue la Interpretación de los sueños, elaborado con Neptuno en tránsito a su Vértex).

He hablado del desafío en las relaciones del aspecto de cuadratura: en efecto, la naturaleza del aspecto tiene un significado bien preciso en la correcta interpretación de la relación Vértex/planeta. Podemos decir que los aspectos armónicos representan modelos de comportamiento de "salvación", una especie de camino de luz y de esperanza en medio de las dificultades; podemos también salvar, o ser salvados, gracias a las características o a las personas a las que el planeta se refiere; y también, de la misma manera en que el planeta representará nuestro problema, será el medio en el cual buscaremos disfrazar nuestras frustraciones. Así, la Casa en la que se coloca este planeta, se transformará, acabará siendo un lugar de reposo útil para retomar el aliento, o para reparar las insidias de la vida, siendo la única zona en la cual podremos reencontrar confianza en nosotros mismos. Por eso, resulta claro que al manifestarse un desorden psicológico, aquella Casa acabará siendo un refugio, una salida del mundo más o menos real donde el individuo se proyectará buscando una salida, una salvación, como una "trinchera" frente a los peligros en que se siente atrapado.

Los aspectos dinámicos que a la vez representan modelos contrarios de comportamiento con los otros, del mundo, representan el desafío que el mundo nos lanza. El planeta en cuadratura o en oposición al Vértex, representará simbólicamente el "carácter de nuestro instinto" más o menos retomado, como alguna cosa primitiva o tenebrosa que está en nosotros, de la cual no hemos entendido aún bien ni su lenguaje ni su significado,

arriesgando también en transformarse de golpe. La Casa en la cual se sitúa este planeta, representará entonces el lugar, la cosa o la persona con la cual entraremos en conflicto, la zona de nuestras tensiones.

Pero continuemos con nuestro ejemplo.

Carl Gustav Jung tiene el Vértex a 4°24' de Virgo, en trígono a Neptuno, que es el planeta de lo trascendente, de la fe y del inconsciente colectivo. Por ello, diremos que Neptuno, y todo aquello a que se refiere como la fe, la mitología, la alquimia, la historia colectiva, el sueño, ha representado el arquetipo o el "problema" con el cual Jung ha tenido que confrontarse, y ello ya desde la infancia: sabemos que de niño Jung nació en una familia religiosa (el padre era pastor protestante), pero que bien pronto "...una necesidad de conocimiento experimental de los hechos, una profunda exigencia de autonomía del propio juicio, lo llevó precozmente a ponerse a discutir con los asuntos dogmáticos de la religión paterna; al mismo tiempo, un profundo interés por aquella dimensión de lo real que es el vivir cotidiano, induce en él una actitud religiosa y lo lleva después a un conflicto que se arrastrará ya en la adolescencia y se resolverá con una intensa experiencia interna, descrita por él mismo como revelación de una "divinidad", que es el decir de la Biblia y de la iglesia y que impone, lo cual le lleva al repudio de los conformistas y de los tradicionalistas." (1). Ha de considerarse que Neptuno se encuentra en la Cúspide de la 3a Casa, la de lo mental, la del estudio, siendo un aspecto de trígono lo que lega el planeta al Vértex; esta Casa acabará siendo luego de "reposo", el lugar donde la persona encuentra el oxígeno, el carburante para seguir adelante, y asimismo será el lugar en el cual podrá encontrar el elemento de rescate de los propios miedos o a los propios problemas; y como dice Rudhyar, esto significó para Jung una continua apertura mental hacia el inconsciente colectivo.

Alfred Adler- el psicoanalista austriaco- , fundador de la Sociedad de Psicología individual, tiene el Vértex a 12° 27' de Sagitario, en perfecta cuadratura con Venus, que es el astro de la afectividad, del sentimiento, de las relaciones con los demás, del miedo a sentirse solo y desconsiderado; pero también del cuerpo, o mejor dicho: de los estímulos sensoriales que nos ponen en contacto con nuestro cuerpo y con lo que le rodea... Y sabemos como Adler se refiere específicamente a la inferioridad orgánica, física, como base de muchas neurosis. No es por casualidad que Adler, en su infancia estuviese aquejado de raquitismo y de debilidad constitucional, situación que lo constreñió por largo tiempo a transcurrir buena parte de su juventud bajo la soledad, solo e inmóvil en la cama, mientras sus otros amigos y compañeros se divertían y revoloteaban no lejos de él. Así, el aspecto de cuadratura representa el desafío que el mundo le lanzó y que él recogió vencéndolo. Diremos, por ello, que Venus, y todo aquello que a él se refiere (como por ejemplo la necesidad de ser aceptado), ha representado el problema con el cual Adler se tuvo que encontrar y confrontar.

James Hillman - el psicólogo americano, director del C.G. Jung Instituto de Zurich-, tiene el Vértex a 17° 21' de Escorpión, en cuadratura con Marte, que es el astro de la vitalidad, de las provocaciones, de los follones, de la energía, o bien de la orientación de esta energía hacia el mundo externo; está también en cuadratura con Neptuno (con un orbe de 4°46'), y tal situación nos puede indicar la inestabilidad emotiva de su comportamiento, inquietud y nerviosismo, con una juventud muy movida y agitada y que después lo llevó a interesarse por el psicoanálisis, ello, pero, no quita que viviera en la India un poco más de un año, transformando siempre sus neurosis, escribiendo todo

lo que soñaba e incluso escalando el Himalaya hasta los tres mil metros para hablar con Gopi Krishna.

Las revelaciones que nos cuenta, en las que había experiencias con un incubo, un sueño terrorífico en el que había mucha simplicidad (como después lo recordó), señalaron el inicio de la bajada de la montaña y el acercamiento al psicoanálisis.

"Apenas estaba casado, y casi absolutamente neurótico, aterrorizado, sin alcanzar el éxito de ninguna manera, tenía síntomas, y también iba al Jung Instituto. Era el febrero del '53." (2)

Plutón (señor del Vértex), transitaba su Neptuno: entró en el Instituto como "paciente" y salió como director. Y pensaba que no quería del todo transformarse en analista, porque: "no pensaba con tanta altivez, no quería acabar estancado en una pequeña habitación y encontrarme extraño para todo el resto del día. Tenía miedo de ser complicado, tenía miedo de las personas, de la psique, de mí mismo, de mi ignorancia, de mi inadecuación, demasiado enfermo y solitario." (3). Las cuadraturas de Marte y de Neptuno, representaron por ello el desafío, la capacidad de producir comportamientos paranoides, narcisistas y antisociales; pero el triángulo de Plutón al Vértex (con un orbe de 4° 41'), ha representado vía de salida, su rescate, y Plutón está en la 1a Casa, lo que precisamente esta detrás de las fuertes crisis, además del tránsito apuntado de su Neptuno en aquel febrero del '53.

He hablado, en el inicio, del uso de este "punto" como clave para comprender algunos problemas, traumas, turbaciones del comportamiento o psicopatologías; además, el examen físico y la anamnesis de los sujetos con disturbios de la personalidad, y las sucesivas lecturas de sus cartas astrológicas, han permitido elaborar una hipótesis de trabajo (que es de lo que ahora vamos a tratar), sobre la relación Vértex/Signo y algunas Disfunciones de la Personalidad (se estudiará así la posición del Vértex, además de la de su Planeta Gobernante y eventuales planetas en aspecto a este elemento); tales relaciones podrían ser:

ARIES

Disturbio Borderline.

TAURO

Disturbio de Evitación.

GEMINIS

Disturbio Esquizoide

CANCER

Disturbio Histérico.

LEO

Disturbio Narcisista

VIRGO

Disturbio Obsesivo-Compulsivo.

LIBRA.

Disturbio de Dependencia.

ESCORPION

Disturbio Antisocial

SAGITARIO

Disturbio Esquizotípico.

CAPRICORNIO

Disturbio Paranoide-Depresivo.

ACUARIO

Disturbio Paranoide

PISCIS

Disturbio Pasivo-Agresivo

Con este propósito, vamos a hablar del tema de un personaje conocido en las crónicas judiciales, Pietro Pacciani, el presunto (cierto para otros), "monstruo de Firenze", complicado en el asesinato de al menos seis parejas de novios. El Vértex se encuentra en Escorpión, en estrecha conjunción con Saturno (Señor de la octava Casa) y en trígono a Plutón. Sus gobernantes, Marte y Plutón, forman parte de una T-Cuadrada a la vez al Sol; consideremos que la oposición Sol/Plutón complica las Casas 2a y 8a, o bien el eje de la sexualidad, y que la conjunción Vértex/Saturno es el punto de descarga del conflicto señalado en dicha oposición. Todo ello es sintomático en la delineación de un cuadro clínico que indica un comportamiento antisocial y, con el tiempo, egocentrismo y manía de persecución, así como con (si vemos a Saturno en Escorpio, Señor de la Casa 8a), convicciones morales y religiosas intolerantes, que desencadenan reacciones inquisitoriales y sexualidad enferma y anormal; asimismo el índice de un carácter cerrado, frío, despótico y desconfiado...todas estas cosas contribuyeron a crear al inquietante personaje Pacciani. Analizando varios elementos que componen el cuadro clínico-astrológico, podríamos decir que el Vértex en Escorpio nos habla, psicopatológicamente, de disturbios de la personalidad con un fondo antisocial, o bien de un sujeto que no está de acuerdo con las normas sociales, con lo que comete actos antisociales, ilegalidades, o fastidiando a los demás, exteriorizando irritabilidad y agresividad. Por lo que respecta a su gobernante, Plutón nos habla de desórdenes istriónicos, de egocentrismo y de exigencia de satisfacción inmediata de las propias

necesidades; mientras Marte nos habla de desórdenes "borderline"; de aquí que haya un comportamiento impulsivo como consecuencia de la pérdida del control de la propia agresividad. La conjunción con Saturno, señor de la Casa 8a y del Sol, nos indica la presencia de un disturbio paranoide, de un sujeto que ya va a la defensiva, que interpreta las acciones de los demás como directamente amenazadoras, a las cuales está muy atento, lógico y ciertamente no desprovisto; no tan solo: la conjunción Vértex/Saturno (uno de los aspectos más significativos y potentes), se lo hace ver de esta manera y el sujeto reacciona hacia los demás con ataques externos, a los propios miedos o a los propios problemas. (que es después este el significado del Vértex).

Recordando el ejemplo del Cronos castrante, del Padre negativo y destructor, y sabiendo que ha estado en la cárcel, hace años, por violencia sexual hacia su hija, pero sabiendo que de algún modo el asesino de la parejita se enrabiaba con sus víctimas, y de un modo especial con su mujer: exportando el puber en el momento de la castración; cierto es que esta conjunción ha sido típica de los personajes que acaban siendo el chivo expiatorio de determinadas situaciones emotivo/colectivas, y no está excluido que Pacciani pueda entrar en esta categoría (los jueces tuvieron trabajo para sentenciar).

Podríamos decir muchas otras cosas, pero prefiero concluir poniendo a disposición de cuantos se interesan para llevar a cabo esta búsqueda, algunas indicaciones psicopatológicas y comportamentales de algunas posiciones zodiacales del Vértex en temas de personas afectadas de disturbios de la personalidad (obviamente, deberemos tener en cuenta que la posición zodiacal es sólo un primer grado de una larga búsqueda):

ARIES: narcisismos, complejo edípico, odio de la felicidad de los otros, envidia, disturbios del humor y de la afectividad.

TAURO: narcisismo, egocentrismo, sentido de inferioridad, necesidad del consentimiento de los demás.

GEMINIS: mitomanía, cleptomanía, ideas persecutorias, fobia.

CANCER: problemas con la figura materna, con la familia o de la familia, con la mujer en varios niveles o con las propias emociones, delirios eróticos, reivindicaciones en varios niveles.

LEO: manías, depresiones, sentido de muerte, capacidad diabólica de hacer daño, insensatez, frivolidad.

VIRGO: delirio de persecución, ingenuidad, autismo.

LIBRA: problemas afectivo/dependencia, ideas fijas, refugiarse en cualquier cosa para no pensar u obrar, alternancia entre mucho o nada de relaciones interpersonales.

ESCORPION: extremismo emotivo, agresividad, complejo de castración.

SAGITARIO: ideas fijas y de persecución, psicosis "del razonamiento", síndrome bipolar, hipocondría, suicidio.

CAPRICORNIO: problemas con la figura paterna, con la familia o de la familia, con el humor en varios niveles, o con la autoridad, confusiones, depresiones, paranoia.

ACUARIO: angustia, sadismo, malignidad, despecho, paranoia.

PISCIS: variabilidad, comportamientos agresivos, autolesiones.

Como veis son solo primeras indicaciones primeros "inputs", pero que espero que puedan ser útiles a cuantos quieran proseguir con esta fascinante búsqueda.

Nota

(1) Tratto dalla voce Jung della Enciclopedia Garzanti di Filosofia, 1981.

(2) Hillman, James, Intervista su amore, anima e psiche - a cura di Marina Beer, Laterza, Roma-Bari, 1984.

(3) Hillman, James, op.cit.

Texto de Renzo Baldini - Todos los derechos reservados.

Traducción del italiano al español: Josep Lluís Albareda, moderador y director de Ptolomeo Mailing Lis.

astrologo@teleline.es

jlalbareda2@yahoo.es